

# La avicultura de carne

## Situación actual y proyección de futuro

**E**l año 2004 fue para el sector de la avicultura de carne un año típico de final de una crisis e inicio de su recuperación. Desde octubre de 2003 hasta la última semana de abril de 2004, los precios del pollo vivo en lonja se mantuvieron prácticamente por debajo de costes.

¿Qué diferencia ha existido entre esta crisis y las anteriores? El factor diferencial fundamental ha sido el fuerte incremento de costes a causa del aumento del precio de los cereales como consecuencia de la mala cosecha a escala mundial.

Hay que recordar la fuerte subida en el mercado internacional de la soja y del maíz, y también de la importancia que tiene en nuestros costes los precios de los cereales, siendo como somos un sector que es un subproducto de los mismos.

Este encarecimiento ha motivado unas fuertes pérdidas en las empresas, incluso superiores a las habidas por culpa de las dioxinas belgas. Las empresas se han descapitalizado fuertemente y algunas han tenido que hacer suspensión de pagos o quiebra, lo que forzadamente ha conducido a un paulatino descenso de la producción, al no querer los poderes públicos ayudar al sector para evitar tan grande sangría.

El mercado, si se le deja caer, su recuperación es tan fuerte como su caída, aunque al final las empresas que han quedado por el camino no se recuperan de las subidas de precios posteriores, que son lentas y llegan tarde.

Por lo tanto, el año 2004 ha conocido unas grandes pérdidas en los cuatro primeros meses del año, para posteriormente ir recuperando precio a lo largo del año, pero que cuando más se ha notado, ha sido incluso después del verano, ya en el mes de octubre.

Es curioso cómo en este último verano los precios en lonja han sido inferiores a los del verano de 2003, y todo ello por factores de recuperación excesivamente lentos y por una prudencia generalizada a la hora de las subidas. Lo cierto es que aun siendo pronto para poder hacer un juicio sobre los resultados económicos de 2004, se puede afirmar que



muchas empresas habrán cerrado con pérdidas y muy pocas con resultados mínimos positivos.

### Perspectivas para 2005

El año 2005 viene, pues, muy influido por la última crisis, y seguro que se va a encarar con la máxima prudencia, evitando volver a altas producciones que a nada conducen y que traen como consecuencia pérdidas que se pueden aumentar si además confluyen otros factores negativos, pero la libertad de las empresas muchas veces es utilizada para incrementar su expansión en el mercado.

Pero estando el horizonte lleno de incógnitas para 2005, hay problemas que pueden afectar a nuestro sector que están lejos de nuestro propio ámbito de producción, y me refiero en primer lugar a la traída y llevada "peste aviar".

La prensa no deja de enviar alarmas sobre la posibilidad de que desde Asia se pueda producir una supuesta pandemia que afectaría a aves y humanos con una gran mortandad.

La imagen, otra vez, de granjeros asiáticos sacando gallinas de las jaulas, arrojándolas

a un río, o en sacos enterradas vivas, etc., puede ocasionar un daño irreparable en el sector a causa del temor de nuestros consumidores.

Ya hemos sufrido una baja en el consumo por las imágenes emitidas en las televisiones, magnificando las noticias y produciendo en el consumidor un rechazo a nuestros productos. No podemos ignorar que el tema de la mano de la Organización Mundial de la Salud (OMS) puede llevarnos a una situación mucho más complicada, dada la calidad profesional de los portavoces que la citada Organización se gasta en estos casos.

Lo lamentable es que una vez que un irresponsable lanza una advertencia de grave peligro para la salud humana, es imposible evitar el pánico, aunque las voces más autorizadas salgan a poner las cosas en su justo término. Un mes de descenso del consumo no nos lo quita nadie, con las consiguientes pérdidas para todos que se acrecientan si tenemos la desgracia de que nos pille o bien en un momento de alta producción, o de bajo consumo.

Ni las autoridades nacionales, ni las comunitarias tienen previsto para nuestro sector ningún tipo de ayuda que permita de alguna manera hacer frente a la crisis, cuando además no somos los causantes de la misma. ▶

► Desde la creación del Mercado Común no se han modificado normas que en aquel momento obedecían a una realidad del sector, los años han ido pasando y las normas han permanecido en lo fundamental inamovibles, siendo hoy un lastre para el sector avícola europeo, al que al mismo tiempo se le exige que tome toda una batería de medidas que incrementan sus costes frente a la competencia de terceros países.

### Nuevas normativas

En el horizonte de 2005 se apuntan medidas sobre bienestar, subproductos de origen animal no destinados al consumo humano, medio ambiente, controles veterinarios en granjas y mataderos, salmonelas, etc., que si bien por un lado obligan a una mayor profesionalización de nuestro sector, por el otro nos aleja de los costes de los terceros países a los que no podemos obligar, ni ellos se dejan, a tomar una serie de medidas que ellos consideran solo sirven para entorpecer el mercado internacional de la carne de ave.

Este paquete de medidas de todo tipo, unas más necesarias que otras y algunas totalmente fuera de lo posible, van a obligar a incrementar unos costes que cada vez resulta más difícil trasladar al precio final, por lo que los márgenes de beneficio se hacen más estrechos año tras año.

Todos deseamos que se proteja la salud pública y nosotros somos los más interesados en que nuestros productos sean de la máxima calidad, pero el Estado es el responsable también de la salud pública y una parte de nuestros impuestos van también a pagar parte de esa factura, por lo que no se entiende que siendo los responsables de nuestros productos tengamos que pagar tanto el control oficial como el privado y aumentar nuestros costes. Se impone un razonamiento en la distribución de gastos así como un estudio muy profesional de las medidas sanitarias o veterinarias que se quieran imponer en el sector, dejando a un lado acciones que tomadas ya en otros países no han tenido el éxito que se buscaba.

Resulta preocupante la adopción de medidas que resultan casi imposibles de cumplir y que exigen un tejido industrial y de servicios de los que muchos países de la Unión Europea carecemos.

El empeño en mantener prohibidas la utilización de harinas de carne de no rumiantes ha desencadenado una serie de problemas de



muy difícil y costosa solución, cuando no ha existido, ni existe, argumento científico alguno que avale la prohibición de utilización de las citadas harinas.

Lamentablemente, éste no es el único problema impuesto desde la óptica de crear una seguridad alimentaria en sectores que ya la tienen y no es este el único aspecto de decisiones mal tomadas sin contar con los sectores afectados.

Se vislumbran medidas sobre controles de salmonela de alto coste y dudosa eficacia, como también todo el problema de retirada de cadáveres, eliminación de subproductos, etc., que gravan los presupuestos de las comunidades autónomas y de las empresas sin poder presentar alternativas eficaces para resolver el asunto.

### Los efectos de la globalización

Y todos estos temas debemos encuadrarlos en un mundo del siglo XXI de la globalización. Globalización que no es ni más ni menos que una eliminación arbitraria de barreras de protección en las que no se ha tenido en cuenta ni el dumping económico ni mucho menos el social.

La Unión Europea se enfrenta a la competencia agrícola de América y a la industrial del Extremo Oriente sin exigir por lo menos el cumplimiento de una serie de medidas políticas, económicas y sociales para que la globalización resulte justa. Y así, nuestros productos están compitiendo cada vez con menores posibilidades de éxito tanto en los mercados exteriores como en los interiores, con productos procedentes de países que ca-

recen de una mínima legislación social que garantice una jornada de trabajo igual a la nuestra, unas garantías para los trabajadores de educación, sanidad, vacaciones o jubilación equiparables a las nuestras, ni tampoco sistemas democráticos de control de las libertades, en las que los sindicatos y los partidos políticos puedan libremente ejercer el papel social que les corresponde.

La única esperanza que tenemos es la de seguir insistiendo en los órganos decisorios de la Unión Europea, Comisión y Consejo de Ministros, para que defiendan nuestros intereses correctamente, no solamente para garantizar las rentas de los ciudadanos europeos sino para ayudar a que el mundo tenga una justa distribución de la riqueza y de la libertad.

Es cierto que nuestros competidores seguro que van a alcanzar a lo largo de los años un mayor nivel de vida, y por tanto se irán acortando las distancias de todo género entre las distintas zonas económicas del mundo, lo que ocurre es que nadie sabe a plazo fijo cuándo se va a llegar a ese punto de equilibrio.

### La distribución como problema pendiente

También nuestro sector, en ese horizonte del año 2005 que estamos contemplando, tiene un grave problema por resolver: la distribución comercial.

Mientras la ley de la oferta y la demanda resulta inexorable en los perecederos, no parece igual de eficaz en la distribución comercial. Hay un viejo problema sin resolver en este país y que afecta a toda la alimentación. Resulta muy llamativa la rapidez de subidas

de los productos con motivo de cualquier tema: bajas temperaturas que afectan a hortalizas, frutas, etc., inmediatamente se reflejan en una subida de precios venta al público, que no en los productores; una producción más alta de pollos hace que nuestros precios bajen, pero tarda de dos a tres semanas a que esto se refleje en los precios de venta al público y en momentos de crisis existe una barrera psicológica por debajo de la cual el precio venta al público no desciende, ya haya bajado el consumo todo lo que tenga que bajar como ocurrió con el vacuno en la crisis de las "vacas locas", con lonjas sin cotización y con mínimos descensos en el precio de venta al público. Más de una vez, lamentablemente, ha ocurrido lo mismo en el sector de la carne de pollo.

Cuando se está invirtiendo tanto en controles sanitarios, en una correcta y buena alimentación, en el bienestar animal, en instalaciones en granjas y mataderos modernos, en ofrecer al consumidor despieces diferentes y bien presentados, en marcas comerciales publicitadas a nivel local, autonómico o nacional, el beneficio económico al final obtenido puede ser negativo a causa de factores totalmente ajenos al sector productor español.

### El papel de PROPOLLO

Pero los temas precisamente de calidad, de presentación, de control sanitario, de una marca que llegue y sea reconocida por el consumidor, resulta el elemento fundamental para poder luchar con éxito frente a la competencia exterior. Y ese es uno de los objetivos fundamentales de PROPOLLO.

Nuestra Interprofesión, abierta a todos los integrantes del sector avícola de carne, tiene entre sus objetivos fundamentales para 2005 el de dar a conocer las excelencias de nuestros productos, a través de una campaña de imagen, no para conseguir un aumento del consumo, sino para ofrecer una imagen correcta de los mismos y del propio sector. Arrancamos con ella en septiembre del año pasado y pretendemos cerrarla en agosto del 2005 con pretensión de continuidad. Entendemos todos que frente a tantas imágenes y comentarios poco profesionales que los medios de comunicación trasladan a la opinión pública, debemos de presentar la realidad de nuestro sector, de nuestros productos, para de alguna manera contrarrestar todo lo que de negativo tienen las incidencias que a nivel mundial sufre la avicultura de carne.

Pero para hacer frente a los problemas antes expuestos es absolutamente necesaria una normativa que establezca unas bases firmes dentro de las cuales libremente se pueda desarrollar nuestro sector. La ordenación del sector avícola de carne en España va a significar el establecimiento de unas reglas de juego, iguales para todos, que ayudarán a poder desarrollar el sector con los menores altibajos posibles. Se establecen medidas que van desde el bienestar, pasando por la manipulación, zoonosis, controles de calidad, para terminar en una mayor seguridad en el producto puesto en el mercado.

Por lo tanto, este proyecto es un objetivo importante para todo el sector agrupado en PROPOLLO, ya que contempla medidas que afectan a integradores y a integrados, que juntos en la misma nave deben empeñarse en llegar a buen puerto, salvando todas las dificultades para lograr el objetivo final de una mayor renta para todos los que intervienen en el sector y una gran calidad de productos para mantener el consumo actual de carne de pollo, o incluso aumentarlo, para que esta carne sea la carne más importante del siglo XXI. ■

**TERNERA  
D'ALISTE**  
La Denominación de Calidad



GARANTÍA DE CALIDAD  
**TERNERA  
D'ALISTE**



www.efactivamente.net

**Tradición,**

**Control.**

**Calidad.**



ETIQUETADO FACULTATIVO BASADO EN R(CE)1760/00 Y R(CE)1625/00.

TODO EL PROTOCOLO DE CALIDAD DE LA MARCA DE GARANTÍA TERNERA DE ALISTE ESTÁ CERTIFICADO EN BASE A LA NORMA EN 45011.

Junta de Castilla y León

DIPUTACION de ZAMORA

CTRA. DE RABANALES, 2. 49500 ALCAÑICES -ZAMORA-  
TELF./FAX: 980 680 033  
WWW.TERNERADEALISTE.COM